

Director
Francisco Muñoz Jaramillo

Comité Editorial
Santiago Ortiz
Franklin Ramírez

Consejo Editorial
Jaime Arciniegas, Augusto Barrera,
Jaime Breilh, Marena Briones, Carlos Castro,
Galo Chiriboga, Eduardo Delgado,
Julio Echeverría, Myriam Garcés, Luis Gómez,
Ramiro González, Virgilio Hernández,
Guillermo Landázuri, Luis Maldonado Lince,
René Maugé, Paco Moncayo, René Morales,
Melania Mora, Marco Navas, Gonzalo Ortiz,
Nina Pacari, Andrés Páez, Alexis Ponce,
Rafael Quintero, Eduardo Valencia, Andrés Vallejo,
Raúl Vallejo, Gaitán Villavicencio

Edición
María Arboleda
Raúl Borja

Diseño, portada y gestión de imágenes
Verónica Ávila / Activa Diseño Editorial

Auspicio
ILDIS - FES
Avenida República 500, Edificio Pucará
Teléfono (593) 2 2 562 103
Quito - Ecuador
www.ildis.org.ec

Impresión
Gráficas Araujo
08 44 90 582

Los editores no comparten, necesariamente, las opiniones vertidas por los autores, ni estas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación, siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a la revista.

laTendencia
—revista de análisis político—

© de esta edición: cada autor
ISSN: 13902571
Marzo/Abril de 2009

laTendencia

—revista de análisis político—

Franklin Ramírez Gallegos
Virgilio Hernández
Fernando Buendía
Julio Oleas Montalvo
Juan Cuvi
Diego Mancheno
Floresmilo Simbaña
Edgar Isch I.
Milton Luna Tamayo
Bayardo Tobar
Ana María Larrea
Alfredo Ruiz Guzmán
Gaitán Villavicencio
Kintto Lucas
Julio César Trujillo
Agustín Grijalva
Diego Borja
Carlos Castro
Víctor Hugo Jijón
José Luis Coraggio
Daniel Badillo
Francisco Hidalgo
Gerardo Venegas
Enrique Arias
climático
Claudia Detsch
Guillaume Long
Jorge Guamán
Dalton Bacigalupo
Silvia Salgado
Alex Remache

10 feb/mar 2010

Coyuntura



5 **Editorial**
Nuevo momento:
fortalecer el acuerdo
por el cambio
Francisco Muñoz Jaramillo

10 La política partida en
tres: ¿Se deshacen las
costuras
entre las fuerzas del
cambio?
Franklin Ramírez Gallegos

17 Las fuerzas políticas
en la Asamblea Nacional
Virgilio Hernández y
Fernando Buendía

26 Comercio exterior y
desarrollo
Julio Oleas Montalvo

32 De la soberbia al
oportunismo: Estrategias
de la derecha en la
revolución ciudadana
Juan Cuvi

36 Política económica:
Balance crítico
Diego Mancheno



42 Las relaciones entre el
movimiento indígena y
el gobierno
Floresmilo Simbaña

48 El gobierno de Correa
y su conflicto con el
magisterio
Edgar Isch I.

54 Educación: más Estado
junto a más Sociedad
-La anacrónica relación
Ministerio - UNE-
Milton Luna Tamayo

58 Cinco tesis equivocadas
sobre la necesaria
reforma de la
Universidad
Bayardo Tobar

61 Autonomía universitaria
y sociedad de mercado
Ana María Larrea

67 Universidad-ejecutivo:
una relación de
coordinación
Alfredo Ruíz Guzmán

73 La nueva arquitectura
financiera instrumento
para la integración y el
Desarrollo de la Región
frente a la Crisis
Pedro Páez

78 Crisis energética,
vida cotidiana y
governabilidad
democrática -
Emergencia eléctrica y
gestión del Gobierno del
Nacional Populismo-
Gaitán Villavicencio

84 ¿Comunicación
democrática o dictadura
mediática?
Kintto Lucas



Política pública y legislativa

88 El fundamento
constitucional de la
nueva economía
Julio César Trujillo
y Agustín Grijalva

94 La instrumentación de
la nueva economía en el
contexto del régimen de
desarrollo
Diego Borja

98 Defender el programa
constitucional
Carlos Castro

103 Economía alternativa,
plurinacionalidad e
interculturalidad
Víctor Hugo Jijón

108 La economía popular
solidaria en el Ecuador
José Luis Coraggio

115 El rol de las empresas
públicas en la nueva
economía del Ecuador
Daniel Badillo

119 Reforma y nueva política
sobre la tierra
Francisco Hidalgo

123 Régimen de desarrollo
Gerardo Venegas



Debate

143 Régimen de
desarrollo y nueva
economía propuesta
en la Constitución
Dalton Bacigalupo

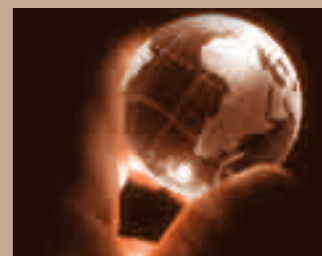
151 Madurar un
nuevo régimen de
desarrollo y una
nueva economía
para profundizar el
cambio
Silvia Salgado y
Alex Remache

Internacional

128 La actual crisis
económica mundial
Enrique Arias

132 Latinoamérica en
las negociaciones
internacionales
sobre cambio
climático
Claudia Detsch

138 Ecuador entre
UNASUR y ALBA
Guillaume Long



143 La nueva
Constitución y sus
retos -Mushuk
kamukpak llankay-
Jorge Guamán



internacional



A un año de iniciada la peor crisis del sistema capitalista después del año 1930, cabe cuestionarse si han sido superados ya los peligros de rebrote de la misma. Partimos de la constatación de que la crisis no fue un “accidente” como podría ser un desastre de la naturaleza, sino, muy por el contrario, un evento provocado por las políticas seguidas por gobiernos permisivos a la cabeza de los cuales estuvo el gobierno de los Estados Unidos.

Originalmente, la crisis se inició en el sector financiero y se trasladó rápidamente a la economía real, que es donde se encuentra ahora sin dar señales de recuperación, principalmente en relación con los niveles de empleo, que lejos de recuperarse, empeoran cada día más, con el subsecuente efecto negativo en el consumo y la producción, generando así un círculo vicioso que podría terminar en el resurgimiento de la crisis, esta vez en el centro de la economía real.

Repasemos algunos aspectos que estuvieron presentes en la crisis de los *subprimes* de septiembre de 2008. A mediados de la década de los 90, los especialistas de JP Morgan, uno de los bancos de descuento más grande de Estados Unidos, trataban de responderse a una pregunta tan vieja como la banca misma: ¿cómo mitigar el riesgo cuando se presta dinero? Para mediados de la misma década, los libros contables de JP Morgan estaban cargados con miles de millones de dólares en préstamos a corporaciones y gobiernos extranjeros. Según las leyes federales, se debía mantener enormes cantidades de capital en reserva en caso que cualquiera de esos negocios financieros saliera mal. Pero ¿qué tal si JP Morgan pudiera crear un dispositivo que

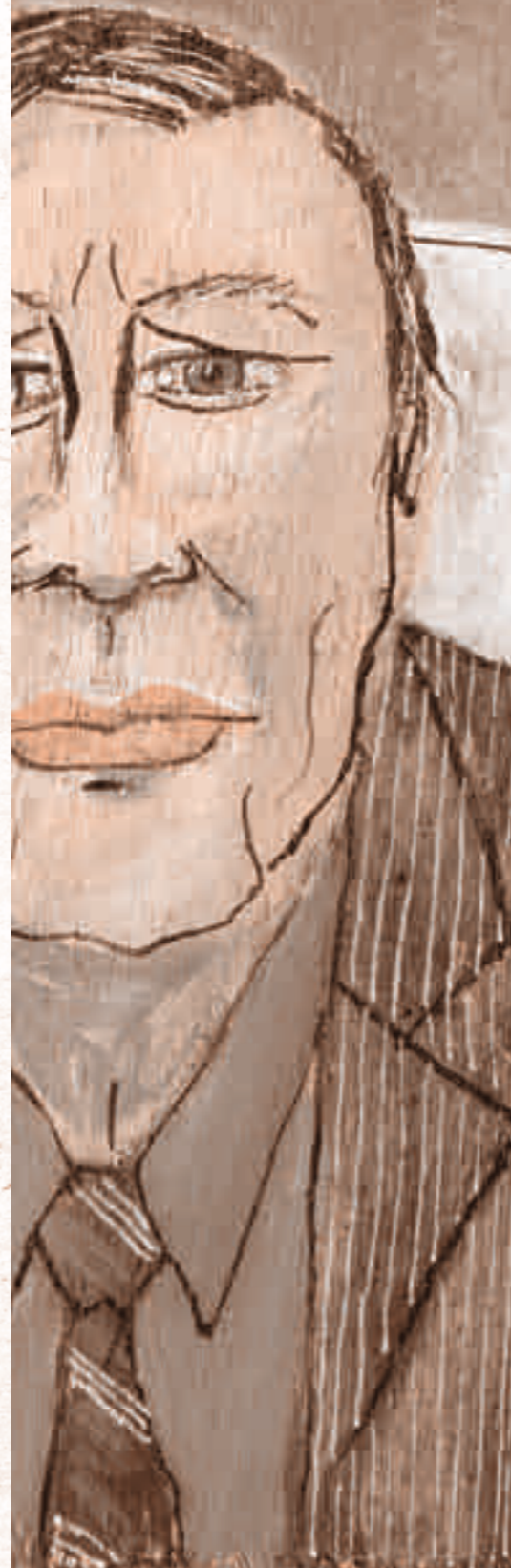
Enrique Arias

La actual crisis económica mundial

lo protegiera para el caso de que aquellos préstamos entraran en mora y no pudiera liberarse ese capital? Lo que se les ocurrió a los banqueros fue crear una especie de póliza de seguro: un tercero que asumiría el riesgo de la deuda que les resultara mal, a cambio de lo cual recibiría pagos regulares del banco, figura similar a las primas de seguros. De ese modo, JP Morgan eliminaría el riesgo y liberaría las reservas comprometidas.

Al esquema se lo llamó *permutas financieras de moras crediticias* y aplicaba algo que los banqueros habían estado haciendo desde hace tiempo atrás para protegerse de las fluctuaciones de la tasa de interés y los precios de las materias primas. JP Morgan estableció un portafolio de “permutas financieras” o *Credit Default Swaps* (CDS, en las siglas en inglés), que

Enrique Arias— Economista, analista económico.



a poco tiempo se convirtieron en el instrumento financiero de mayor demanda. Mathew Philips dice que JP Morgan no se dio cuenta que se estaba creando un monstruo.

En efecto, la economía de Estados Unidos –y tal vez la del mundo entero– tambaleó gracias en parte a *la bestia* que crearon hace 14 años. AIG, la empresa de seguros más grande de ese país tuvo que ser rescatada por los contribuyentes después de que entró en mora con las CDS por un valor de 14 mil millones de dólares, que había hecho con los bancos de inversión, las empresas de seguros y otros organismos financieros. Warren Buffett llamó a estos instrumentos “armas financieras de destrucción masiva”. No obstante, los CDS fueron usados muy pronto para alentar a los inversionistas a entrar en mercados emergentes y riesgosos en América Latina y Rusia. Después de la quiebra de Enron y World.com fue claro que había una necesidad de protección de las empresas y los CDS demostraron ser la herramienta adecuada para aquello. Entonces el mercado se había más que duplicado superando los \$ 100 mil millones en el 2000 y los \$ 6.4 billones para el 2004.¹

Auge y caída de las inversiones en vivienda

Mientras la Reserva Federal de Estados Unidos recortaba las tasas de interés, los estadounidenses empezaron a comprar viviendas en cifras récord, y los valores respaldados por las hipotecas se convirtieron en la inversión de moda. Las hipotecas se colocaban en fondos comunes y se *rebanaban*

y *cortaban* en bonos que eran adquiridos por todas las instituciones financieras imaginables: bancos comerciales, bancos de inversión, fondos de cobertura y pensiones, etc. Muy pronto, compañías como AIG no sólo estaban asegurando casas, sino también asegurando las hipotecas de esas casas, emitiendo para ello más CDS. Para cuando AIG fue rescatado, mantenía \$ 400 mil millones de *permutas financieras de moras crediticias*. El problema fue exacerbado por el hecho de que tantas instituciones estaban *amarradas* unas con otras, por ejemplo, Lehman Brothers había emitido CDS por más de 700 mil millones de dólares respaldadas por AIG, y cuando los valores empezaron a caer, AIG tuvo que hacer valer los miles de millones en CDS. Muy pronto quedó claro que no pudieron cubrir sus pérdidas y debido a que AIG era uno de los componentes del Dow Jones, la caída de su precio por acción jalonó hacia abajo a todo el promedio, contribuyendo al pánico.²

La responsabilidad de Internet y los medios de información financiera

En todo este problema la Internet al liberar la información colaboró a inflar la burbuja de 668 billones de dólares, de manera que la gente vea en sus pantallas como se formaba la tormenta crediticia, pero con un mínimo de capacidad de discernimiento de lo que verdaderamente estaba sucediendo. La información sobre las “bombas de tiempo financieras” –nos dice Paul Kedrosky– está velada gracias a acrónimos inentendibles, que lo hacen a uno “querer sacarse los ojos”... En efecto, abundan indicadores de rendimiento financiero tales

como ABX.HE.AA.06-2 y ABX.HE.AA.06-1. Se requiere manejar todo un lenguaje para entender a esta nueva generación de tecnologías financieras, desde coberturas de deuda crediticia hasta obligaciones de deuda garantizada para títulos residenciales apoyados por hipotecas.

La mayoría de personas, al enfrentarse con este *tsunami* de información hace la única cosa racional: rendirse. El problema de rendirse es que entre las obligaciones de todo buen ciudadano está la de observar lo que sucede en su vecindario financiero o físico. La falta de vigilancia reguladora ciertamente tuvo un papel en la crisis actual. La apatía y la indiferencia frente a un mundo complejo y rápidamente cambiante es un camino a la ruina, concluye Kedrosky.³

Los Paraísos Fiscales

Otro tema que la crisis ha puesto al orden del día es el de los llamados *paraísos fiscales*. Al fin las potencias mundiales han reconocido los efectos nocivos que para el sistema financiero mundial han significado los *offshores*. Estos centros financieros proliferaron durante la década de los 70 una vez que el gobierno del presidente Nixon decidió abandonar el Patrón Oro como respaldo de su emisión monetaria. La decisión trajo consigo el establecimiento de tipos de cambio flotantes e hizo aumentar la movilidad de capitales hasta entonces muy escasa. Desde entonces el incremento de los flujos financieros se convirtió en factor de inestabilidad financiera. Transitaban por los paraísos fiscales y bancarios (escasamente regulados y poco cooperativos con la transparencia) inmensas sumas incorporadas en

1 Mathew Philips, *Newsweek*, 13 de octubre de 2008.

2 Ídem

3 Paúl Kedrosky, *Newsweek*, octubre del 2008.

un circuito de *dinero sucio* procedente normalmente del tráfico y la corrupción.⁴

De la crisis financiera a la crisis económica

La crisis que empezó siendo financiera, se contaminó a las esferas de la producción, el empleo y consumo. Algunos organismos, entre ellos el FMI, vaticinaron un decrecimiento del PIB mundial para el 2009 de alrededor del 3%. Al mismo tiempo, la Organización Internacional del Trabajo previó una pérdida de empleos en el mundo de cerca de 52 millones de trabajadores. Estos datos nos hacen pensar que podemos entrar en una espiral depresiva, un círculo vicioso en el que caen la producción, el empleo y lógicamente el consumo. La crisis, valga enfatizar, no ha sido provocada por el decaimiento de la producción, quizás están presentes aquí indicios de que, al igual de lo que sucedió en 1929, la crisis sea de sobreproducción.

Algo que no se ha enfatizado de modo suficiente y que tal vez sea el principal motivo de la crisis actual es lo referente al modelo de acumulación capitalista que estaría ocasionando un *cuollo de hotella* que impide realizar la producción que hoy más que nunca, como consecuencia del desarrollo tecnológico, ha generado una inconmensurable cantidad de nuevos bienes y servicios. La apropiación de la tecnología en pocas manos está concentrando la riqueza que ella produce, también en pocos propietarios. El índice Gini⁵ establece que la

⁴ Thierry Godefroy y Pierre Lascoumes. *El Capitalismo Clandestino*. Paidós, 2005.

⁵ El índice o coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad del ingreso ideado por el italiano Corrado Gini, que se calcula en base a la Curva de Lórenz. Es un número entre 0 y 1, en donde 0

“
La mayoría de personas, al enfrentarse con este tsunami de información hace la única cosa racional: rendirse. El problema de rendirse es que entre las obligaciones de todo buen ciudadano está la de observar lo que sucede en su vecindario financiero o físico.”

”
concentración de la riqueza en Estados Unidos pasó de 0.37 en el año 1980 a 0.45 el 2000.

Las medidas que se han arbitrado

Como todos sabemos, el Gobierno de Obama tuvo que afrontar esta crisis con un alto grado de determinación, para lo cual diseñó un plan de contingencia similar al del Presidente Roosevelt en 1933: incrementar el gasto presupuestario en educación y salud públicas, y en un agresivo plan de construcción de infraestructura. Tal vez se obtengan resultados positivos, aunque, como sucedió con en el New Deal de Roosevelt, el desempleo que cayó al 25% en el año 32, sólo se

se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

recuperó al 17% en 1936. Lo que realmente permitió salir de la crisis de aquellos años fue el involucramiento de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

Estados Unidos debe hoy asumir algunas dificultades para salir de la crisis, entre otras, el abultado déficit fiscal que recibió del gobierno anterior producto del excesivo gasto militar. Se estima que el déficit de los Estados Unidos se encuentra en alrededor del 40% del PIB y que pasará después de las asignaciones del salvataje de Obama, al 80%. El incremento presupuestario lo pagarán los contribuyentes con el consabido efecto en la inflación.

De otro lado, los países desarrollados se encuentran –en su gran mayoría– tratando de estimular el consumo por diversos medios, por ejemplo, Inglaterra ha suprimido el IVA a los servicios de restaurantes. En general, los consumidores viven una psicosis de frugalidad en todo el mundo pero de modo especial en los países desarrollados.

La reunión del G-20 efectuada en Londres en abril del año pasado acordó conformar un fondo, elaborar una nueva arquitectura financiera, atacar a los paraísos fiscales, entre otras medidas. El temor de volver al proteccionismo está presente por las diferencias que pusieron de manifiesto principalmente los presidentes de Francia y Brasil, así como la primera ministra alemana Angela Merkel. Los reparos que los países europeos –principalmente aquellos en los que todavía subsiste una institucionalidad del *estado de bienestar*– hicieron a Estados Unidos parecen justos. En la perspectiva de la creación de una *gobernanza* global, es hora de ir pensando en homologar no solo las normas del comercio y




de propiedad intelectual como lo ha hecho la OMC; sino de avanzar en una regulación financiera mundial, una legislación universal como el Tratado de Kyoto para la preservación del medio ambiente, que valga recordar, fue desconocido por la anterior administración estadounidense; y también exigir a Estados Unidos que asuma algunas conquistas del *estado de bienestar* europeo, como por ejemplo las asistencias por desempleo. Si queremos una integración global deberemos avanzar en estos temas y otros que precautelen la seguridad y el progreso de todos.

En esta integración económica mundial América Latina surge como un espacio a ser considerado en el concierto de las naciones, no solamente en el plano del comercio, sino de la transferencia eficiente de ciencia y tecnología, a través de un comercio justo, en el reconocimiento de su participación en el mantenimiento del equilibrio del medio ambiente y el aporte al planeta de una enorme biodiversidad.

El Presidente Obama hace

esfuerzos por encontrar en sus millonarios planes de salud y educación, el ansiado crecimiento y por tanto el incremento del empleo. Sin embargo, el déficit fiscal de alrededor del 60% del PIB y el astronómico endeudamiento acompañado por una emisión inorgánica de moneda, supone un brote inflacionario que puede escapar a su control. Por el momento parece que la crisis está controlada, por ejemplo, se incrementan los precios de las acciones en la bolsa. Sin embargo, este repunte bursátil no se refleja como crecimiento del empleo, lo cual indica que no acabamos de salir de la recesión.

Se espera que el paquete de reformas que prepara el Presidente Obama para lograr un eficiente control de los bancos y las aseguradoras pueda en el futuro evitar las irresponsables piramidaciones que ocasionaron hace más de un año, la formación de la burbuja financiera más espectacular en la historia del capitalismo. 

“
Estados Unidos debe hoy asumir algunas dificultades para salir de la crisis, entre otras, el abultado déficit fiscal que recibió del gobierno anterior producto del excesivo gasto militar. Se estima que el déficit de los Estados Unidos se encuentra en alrededor del 40% del PIB y que pasará después de las asignaciones del salvataje de Obama, al 80%. El incremento presupuestario lo pagarán los contribuyentes con el consabido efecto en la inflación.”